

CAPÍTULO 3: EDUCACIÓN SUPERIOR Y COMPROMISO SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

Andrés Peregalli y Enrique Ochoa

Introducción

Este capítulo explora la contribución del Aprendizaje y Servicio Solidario (AYSS) a la misión democrática y de compromiso social de la educación superior. Se sustenta en la experiencia del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS-Argentina) que promueve dicha pedagogía desde hace más de dos décadas, buscando fortalecer el desarrollo de una cultura democrática y una ciudadanía activa que se responsabiliza por la polis (lo común). A tales efectos se recorren estos ítems:

- a) Educación superior y compromiso social: construir cultura democrática.
- b) Educación superior y compromiso social: un modelo para (re) armar.
- c) Educación superior y compromiso social: AYSS para una ciudadanía activa.
- d) Educación superior y compromiso social: fortalecer la ciudadanía y cultura democrática.

a) Educación superior y compromiso social: construir cultura democrática

La democracia, en tanto régimen de gobierno y modo de ser y estar en la *polis*, es cada vez más el patrón con el que se mide y evalúa el desarrollo de las sociedades. En ese marco, el término *cultura democrática* designa el conjunto de actitudes y comportamientos que se espera de la ciudadanía para que las instituciones y leyes funcionen en la práctica. Se trata de una evolución conceptual relevante respecto a las antiguas percepciones de la democracia que se centraban en las instituciones, las leyes y los procedimientos formales, destacándose ahora el rol activo de la ciudadanía en su construcción (Bergan, Gallagher y Harkavy, 2015). Las instituciones de educación superior (IES) se desempeñan en el marco de regímenes democráticos que evidencian serios déficits de representatividad, perviviendo con individuos y colectivos sociales que descreen de sus potenciales contribuciones para resolver o morigerar problemáticas sociales (BID, 2021). El desarrollo de las democracias

evidencia, *grosso modo*, dos modelos (Quiroga, 2000): la democracia procedimental, ejemplificada en «el ejercicio solamente del voto»; y la democracia sustantiva, ejemplificada en la participación activa de la ciudadanía en los procesos sociales, políticos y económicos (ciudadanía activa).

América Latina y el Caribe, al igual que otras regiones, se enfrenta a importantes desafíos, como la fragilidad de las instituciones democráticas y el aumento de la desigualdad social y económica. En nuestra región, luego del «retorno a la democracia» (en la década de 1980), diferentes países han tenido el desafío de recomponer y re-crear el tejido de actores que tienen parte en lo social. La construcción del tejido asociativo que vincula a diversos actores e instituciones (ej. IES con organizaciones de la sociedad civil), y el logro del protagonismo activo de la ciudadanía, es un gran reto para nuestras sociedades. Es en la intersección entre la educación superior, construcción de cultura democrática y participación ciudadana que, desde CLAYSS, se promueve la pedagogía del AYSS en los sistemas educativos. Ello sucede desde una concepción de solidaridad que busca transformar lo social de forma colectiva, alejándose de modelos de intervención de tipo paternalista (unidireccional). De este modo se aporta una pedagogía específica para hacer realidad las declaraciones y postulados de numerosas conferencias y organismos internacionales en relación con la educación superior y el compromiso social para la vida democrática.

Las culturas democráticas no se construyen de una vez y para siempre; son procesos que suceden en contextos específicos que evidencian avances y desafíos. El acceso a la educación superior en el mundo aumentó de 19% a 38% en las últimas dos décadas (Unesco-IESALC, 2020). Si bien estas cifras indican un progreso en las IES – como resultado, por ejemplo, del apoyo de las políticas nacionales – los aspectos referidos a la equidad, la calidad y el desempeño de las instituciones sigue siendo un elemento crítico (Peregalli et al. 2014; Peregalli y Etchevers, 2015; Peregalli y Gómez Caride, 2020). Acceder, permanecer y egresar de la educación superior, con calidad, sigue siendo un gran reto, especialmente para los grupos más desfavorecidos de América Latina y el Caribe. Según el CRES 2018, la tasa bruta promedio de matrícula en la región para el período 2000-2013 ascendió a 43% (SITEAL, 2019:2). En el 2015, la matrícula en educación terciaria era casi de 24 millones de estudiantes. Sin embargo, solo alrededor de la mitad de los estudiantes matriculados obtiene un título o grado entre los 25 y los 29 años, y casi la misma proporción abandona los estudios o cambia de carrera al finalizar el primer año.

Aunque la percepción de la importancia de la educación superior para el desarrollo humano está aumentando, la injusta distribución de las oportunidades educativas suscita una atención internacional sostenida ya que actúa como inconveniente para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El acceso universal a la educación superior está en consonancia con la meta 4.3 del ODS 4 que prevé para el año 2030 «asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria» (ONU, SDG 4: 2015). Mohamedbhai, presidente honorario de la Asociación Internacional de Universidades, afirmó en el 2015 que «Los ODS ofrecen una oportunidad única para que las instituciones de enseñanza superior demuestren su voluntad y capacidad de desempeñar un papel activo y significativo en el desarrollo de sus respectivos países y en la contribución al desarrollo sostenible mundial» (2015). La educación es esencial para el desarrollo individual y social si articula de manera coordinada e integral la investigación, la enseñanza, el aprendizaje y el compromiso social en un mundo poliédrico, pos-pandémico, diverso, multicultural y decolonial (Tapia y Peregalli, 2020; de Sousa Santos, 2021). Construir cultura democrática desde la educación superior implica «desarmar la caja negra» de las instituciones para posibilitar que emerjan modelos integrales (IES comprometidas) que coordinen sus acciones de investigación, docencia y compromiso social/extensión.

b) Educación superior y compromiso social: un modelo para (re) armar

¿Es posible construir modelos de educación superior que, guiados por la identidad y misión de sus instituciones, articulen de modo integral la enseñanza, la investigación y la extensión/compromiso social y construyan cultura democrática? La experiencia y trayectoria de muchas IES a lo largo del mundo, comprometidas con el bien común, el servicio solidario y la excelencia académica evidencian que es posible. Dado que muchas IES transitan cambios de paradigmas, desde modelos «torres de marfil» a «modelos integrales» (comprometidas), es necesario caracterizar los modos de organización de su misión social y visualizar movimientos históricos y regionales específicos, identificando inercias y desafíos (CLAYSS, 2014).

Tradicionalmente, se adjudica a las IES tres misiones: docencia (o enseñanza), investigación y extensión. A cada una de estas misiones suele corresponderle un marco institucional y una estructura organizativa y de gestión específica que, sustentada en políticas

institucionales, genera culturas organizacionales propias. A menudo, estas misiones de las IES se encuentran aisladas o incluso en confrontación, constituyéndose en «islas» o «fragmentos» de un todo no coordinado ni integrado, dando lugar a «tipologías variadas», reconocimientos diversos y valoraciones diferenciales. En función de cómo se organiza la misión social en las IES, se distinguen al menos tres modelos: a) torre de marfil, b) dependiente del contexto, e c) institución integral (Tapia, 2018). Ello se ejemplifica en la contraposición entre perfiles serios/estudiosos vs. militantes/comprometidos; entre investigadores vs. profesores solidarios; y entre docentes que promueven el compromiso y la responsabilidad social desde sus espacios curriculares vs. quienes consideran que cualquier actividad solidaria es una potencial pérdida del tiempo y un obstáculo para garantizar la excelencia académica. Estos antagonismos no solo resultan cada vez más anacrónicos, sino que parten de visiones reduccionistas tanto de la calidad académica como de la misión social de las IES. Es cierto que las clásicas campañas solidarias asistenciales —normalmente necesarias y meritorias— no se proponen contribuir al avance de la investigación científica. También es válido aceptar que muchas actividades de voluntariado se desarrollan en paralelo a la vida académica, y no requieren de la puesta en juego de saberes demasiado sofisticados. Pero no menos cierto es que para incidir seriamente sobre la realidad social y transformarla, es necesario unir esfuerzos con otros actores sociales para poner en juego conocimientos científicos multidisciplinares, interdisciplinares y transdisciplinares; desarrollar competencias personales y grupales; y fomentar la capacidad de investigación, gestión e innovación (Eyler Giles, 1999; EDUSOL, 2007; Ma et al. 2018). Una intervención bien planificada (enraizada en su contexto) exige el desarrollo de investigaciones igual de o más rigurosas que las que se desarrollan con el único fin de publicar un artículo en una revista de un prestigioso ranking. Y para intervenir de forma eficaz en un entorno comunitario y resolver problemas reales, el cuerpo estudiantil necesita saber más, no menos, que para aprobar un examen de memoria.

En las IES, la articulación entre docencia, investigación y compromiso social se produce con diversos grados de intencionalidad y eficacia, pero hay signos esperanzadores en la creciente tendencia a establecer puentes entre el pensamiento y la acción, y entre la rigurosidad académica y el compromiso social. Instalar desde lo epistémico (saber complejo) y desde la gestión universitaria (condiciones que posibilitan un mejor hacer) la articulación entre el saber científico y la acción social, entre aprendizaje y actividad solidaria no es tarea

sencilla, pero se vuelve indispensable para garantizar que el conocimiento producido contribuya a una vida mejor para nuestras sociedades, y que los profesionales formados en sus aulas aporten creativa y comprometidamente a la construcción de una cultura democrática. En este contexto, el AYSS, como parte de un vasto movimiento global, representa una pedagogía (marco conceptual y metodológico) que articula y favorece la integración entre intencionalidades, políticas y culturas institucionales, a menudo confrontadas. Ello se fundamenta en que no solo brinda experiencias solidarias sino también una visión acerca de la identidad y misión de las IES.

La institucionalización del compromiso social en las IES es evidencia de un paradigma que podría parecer lejano pero que ya se está realizando en numerosas instituciones del mundo (Peregalli y Gherlone, 2021). Existe una larga lista a nivel global de experiencias en que la vida académica y el compromiso social se enlazan en una misma actividad en las IES, plasmando un modelo institucional que integra las tres citadas misiones. Desde esta perspectiva, las IES se reconocen *parte de* la trama contextual de la comunidad, ni aislada (torre de marfil) ni supeditada a las demandas del afuera (dependiente de su contexto). En este modelo, la comunidad ya no es vista ni como destinataria pasiva ni como cliente, sino como un espacio donde se aprende, se investiga, se construyen alianzas, y donde las iniciativas solidarias son una forma de aprender e investigar para estudiantes, docentes y socios comunitarios.

Se trata en definitiva de un modelo integrador, en que las IES se constituyen en actor protagónico en los procesos de desarrollo local junto con otros actores, estableciendo redes de cooperación. Con la institucionalización del AYSS, la investigación se orienta por las necesidades del territorio, la docencia se contextualiza y la extensión se compromete con necesidades reales, en un accionar participativo con organizaciones diversas (organismos públicos, organizaciones de la sociedad civil, empresas, iglesias, etc.). De este modo, los futuros profesionales se forman participando activamente en la solución (o atención) de problemáticas sociales con la comunidad. Este movimiento dinámico y dialéctico entre aprendizaje, docencia, investigación e intervención social tiene un fuerte impacto no solo *en el modo en que se gestiona las IES*, sino también en el modo de producir conocimiento: «El compromiso social ya no es visto como un “tercer pilar”, sino como una aproximación crítica a nuestras actividades de enseñanza e investigación» (Younger, 2009). En otros términos, entre aprendizaje y acción solidaria en el territorio se produce un círculo virtuoso en que los conocimientos académicos mejoran la calidad del servicio desarrollado

con la comunidad, la acción comunitaria impacta en una mejor formación integral y se estimula una nueva producción de conocimientos (EDUSOL, 2007:28). Al involucrarse en la resolución de problemáticas reales de una comunidad, las IES trabajan con realidades complejas, que se resisten a ser abordadas solo desde la mirada estrecha de una disciplina; por eso, los proyectos de compromiso social tarde o temprano superan los compartimentos estancos de Departamentos y disciplinas hiper-especializadas, y se abren a la interdisciplinariedad.

La investigación y la acción solidaria en torno a problemas reales contribuye no solo a romper el aislamiento entre saberes disciplinares, ya que genera nuevas instancias de diálogo entre diferentes implicados en la producción de conocimiento. Dicha cuestión fortalece el tejido ciudadano y democrático, haciendo experiencia de la cultura del diálogo y el reconocimiento mutuo. Al dialogar con los territorios y establecer ese espacio como locus de aprendizaje y saber, la comunidad científica reconoce lenguajes y modos de producir conocimientos diversos. No solo describe e investiga, sino que también aprende de los saberes populares. En este sentido, las IES no solo enseñan y divulgan hacia la comunidad, sino también aprenden de ella y con ella (EDUSOL, 2005). Así, no solo se impulsan «procesos de traducción de la investigación» (Bordoni, 2008), sino también el diálogo de saberes populares con contenidos curriculares. Este diálogo, que en África tiene más de 50 años y está fuertemente asociado a los procesos de descolonización de la educación superior, constituye una tendencia creciente también en América Latina (Muñoz y Wangoola, 2014; de Souza Santos, 2021). En este modelo de IES, se recupera su misión esencial de formación integral de nuevas generaciones de profesionales, integrando la excelencia académica con una responsabilidad social que deja de ser simplemente declamada (o en términos de beneficencia) para volverse contenido de enseñanza y formato para la gestión institucional.

Actualmente, las IES se encuentran inmersas en la tensión entre modelos institucionales que evidencian fuertes inercias tradicionales y la búsqueda de alternativas ante nuevas y viejas demandas sociales. Los programas de AYSS se desarrollan en el marco de estos modelos, tendiendo a generar espacios de articulación intra-institucional (hacia dentro) e inter-institucional (entre las IES y otras instituciones y organizaciones), buscando generar acciones integrales. De este modo, promueven que las instituciones y sus actores sean protagonistas activos del cambio social, contribuyendo a la construcción democrática y el bien común en la aldea multicultural y global. A su vez, el compromiso social de las IES a lo largo y ancho del mundo busca más y mejores técnicas para evaluar el compromiso cívico y el fortalecimiento democrático; ello

se evidencia en el diseño de sistemas de evaluación e instrumentos específicos que permiten su evaluación y mejora (ej.: Holland, 2000; Furco, 2010; Wenger y Macinnis, 2011; TEFCE, 2020).

c) Educación superior y compromiso social: AYSS para una ciudadanía activa

¿Cómo pueden las IES promover la cultura democrática con un enfoque en el compromiso social? ¿Qué relaciones nuevas y más profundas se necesita establecer con las comunidades locales, especialmente las más devastadas por la pandemia y sus consecuencias, a la luz de las persistentes desigualdades? El vasto movimiento del AYSS en general, y el accionar de CLAYSS en particular, vienen dando respuestas a esta pregunta, fortaleciendo el rol de las IES e informando sobre cómo traducir grandes declaraciones de principios en acciones específicas. A efectos de visualizar de qué trata este accionar organizacional y esta pedagogía, se explicitan dichas cuestiones a continuación.

Desde hace veinte años, CLAYSS desarrolla una serie de programas nacionales, regionales y globales para promover la pedagogía del AYSS junto con instituciones de los diferentes niveles del sistema educativo (inicial, primaria, secundaria, superior), en el ámbito formal y no formal, y con organismos públicos y privados. Se desempeña junto a educadores, responsables políticos, líderes de la sociedad civil y estudiantes. Busca contribuir a una mejor educación y una cultura participativa, democrática y fraterna, evidenciando que «aprender sirve, servir enseña».

La pedagogía del AYSS se ha difundido en el mundo en los últimos 50 años. Sus antecedentes, para el caso de la educación superior, se remontan a inicios del siglo XX (México, 1910, con la incorporación del Servicio Social; Argentina, 1918, con el Movimiento reformista de Córdoba). El movimiento global del AYSS se expresa en redes nacionales y regionales activas donde varias IES participan (Ochoa, 2010; CLAYSS-Ochoa 2014; CLAYSS-Ochoa 2016). En función de los consensos más generalizados, definimos como prácticas de AYSS aquellas que reúnen simultáneamente tres características (Tapia, 2018:22): a) servicio solidario destinado a atender en forma acotada y eficaz necesidades reales y sentidas con una comunidad, y no solo *para* ella; b) protagonizado activamente por los estudiantes desde el planeamiento a la evaluación; c) articulado intencionadamente con los contenidos de aprendizaje, es decir involucrando los contenidos curriculares, reflexión sobre la práctica, desarrollo de competencias para la ciudadanía y el trabajo, e investigación aplicada.

CLAYSS implementa diversas líneas de acompañamiento y apoyo con el objetivo de facilitar el acceso de instituciones de todo el mundo a capacitación docente y el posterior monitoreo de los proyectos, a fin de favorecer su institucionalización. Un centenar de IES han sido acompañadas o lo están siendo actualmente. Algunos de los proyectos de AYSS que realizan las IES, o los espacios curriculares que los promueven, se ejemplifican a continuación:

- Seminario Interdisciplinario para la Urgencia Social (SIUS): Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la UBA (Argentina, Universidad de Buenos Aires). Este es un espacio electivo donde estudiantes avanzados de todas las carreras desarrollan proyectos interdisciplinarios al servicio de organizaciones comunitarias. Entre las actividades desarrolladas en la asignatura se cuentan el diseño y construcción de comedores barriales, la refacción y amoblamiento de locales para centros comunitarios, el diseño de folletería y exhibidores, la producción de videos institucionales, y la confección de uniformes para una «murga» comunitaria juvenil (SIUS, 2022).
- asantías en centros de salud rurales o de la periferia urbana: Facultad de Medicina de la Universidad de Tucumán (Argentina, Universidad Nacional de Tucumán). En dicha carrera se realizó, a fines de la década de 1990, una reforma curricular estableciendo que —además de realizar la tradicional residencia en el hospital escuela— todo el cuerpo estudiantil debería desarrollar obligatoriamente seis meses de práctica en centros de salud rurales o de barrios periféricos. En el año 2001, en el marco de la crisis económica y social que sufrió el país, tuvieron lugar en esa provincia una serie de muertes infantiles por desnutrición que alertó sobre el impacto de la emergencia en la salud materno-infantil. En el marco de las prácticas en zonas urbanas marginales, se implementó entonces, con los estudiantes del último año de Medicina, el programa BIN de búsqueda, identificación, diagnóstico y tratamiento de la desnutrición infantil.
- Potabilización y Saneamiento del Agua para Uso Doméstico y Consumo Humano de los Habitantes de la Comunidad de Calderas del municipio de Amatitlán (Guatemala, Universidad Rafael Landívar). Áreas involucradas: Ingeniería Sanitaria I (Di Lascio, Tapia, Camaño y Peregalli, 2021). En este caso, el cuerpo

docente de Ingeniería Sanitaria I presentó a los estudiantes la problemática de las comunidades damnificadas por la tormenta Agatha y la erupción del volcán de Pacaya, y decidieron realizar su proyecto final de clase en torno a esta problemática. El proyecto buscó mejorar la calidad y cantidad de agua que utiliza la población de Calderas para uso doméstico y consumo humano, y reducir los factores de riesgo que inciden en la salud de las personas y en la contaminación de la fuente hídrica. Por ejemplo, el diseño de un nuevo sistema de distribución de agua, análisis microbiológico, de metales y físico-químicos del agua; investigación del uso del método Sodis, un método casero y práctico para mejorar la calidad del agua rural para consumo humano; capacitación en saneamiento doméstico y en construcción de filtros caseros; diseño y donación de letrina modelo; estudio hidrológico de su microcuenca; y diseño de una planta de potabilización.

- AYSS: vínculo universidad-comunidades rurales y Estado (Colombia, Universidad de Santo Tomás). Áreas involucradas: Secretarías de Agricultura de los municipios de Girón y Piedecuesta (Departamento de Santander) junto con las asignaturas de Desarrollo Rural y Ciencias Agropecuarias a las cuales se les unieron las de Producción Agrícola y Seminario de Investigación (Di Lascio, Tapia, Camaño y Peregalli, 2021). La experiencia se desarrolló en el marco de las necesidades de las Secretarías de Agricultura de los municipios de Girón y Piedecuesta en torno a la obtención de la información primaria requerida para la formulación de los Planes Generales de Asistencia Técnica Agropecuaria (PGAT). Este requerimiento fue aprovechado para plantear la experiencia de AYSS y propiciar en los estudiantes un reconocimiento de la complejidad del ámbito rural y de las instituciones que allí trabajan.

En América Latina y el Caribe, un número creciente de IES están introduciendo el AYSS como parte explícita de su Proyecto Institucional, adoptando este término u otros similares. Diversos programas de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) generan, entre otras actividades, programas de AYSS. Varias universidades han establecido normativas que hacen obligatorias las prácticas sociales para todo el cuerpo estudiantil (solo en Argentina, podemos mencionar a la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Mar del Plata, y la Universidad Nacional de Río Cuarto, entre otras). Diversas redes y

organizaciones de la región focalizan en ello, como la «Universidad Construye País» (Chile, 2001). En otros casos, son las cátedras de las IES las que introducen el AYSS a través de prácticas profesionales o pasantías desarrolladas en contextos comunitarios. En institutos de formación docente, el AYSS comienza a introducirse en los programas de estudio, como parte de los espacios de prácticas de enseñanza, al igual que en las organizaciones de la sociedad civil.

d) Educación superior y compromiso social: fortalecer la ciudadanía y cultura democrática

Construir cultura democrática desde una ciudadanía responsable y solidaria es un desafío para las sociedades de América Latina y el Caribe en general y para la educación superior en particular. La educación superior se enfrenta al reto de fortalecer su trama asociativa (desde su identidad y misión) y contribuir a erradicar la pobreza, la intolerancia, la violencia, el analfabetismo, el hambre, el deterioro del medio ambiente y las enfermedades, mediante un planteamiento interdisciplinario y transdisciplinario (Unesco, 1998). Una educación de buena calidad es aquella que cumple con los dos pilares fundamentales del siglo XXI: aprender a aprender y aprender a vivir juntos. Esto quiere decir que la educación debe formar en la capacidad para aprender a lo largo de toda la vida y formar en actitudes, valores y competencias que promuevan la solidaridad, democracia y responsabilidad por el destino de los otros (Tedesco, 2004).

Diseñar modelos integrales de organización de la misión social en las IES emerge como una aspiración relevante (significativa) y pertinente (oportuna) para el mundo actual. Promover un cambio sistémico en la educación superior supone identificar inercias y jerarquizar cursos de acción a efectos de lograr generar instituciones comprometidas y solidarias, que fortalezcan el protagonismo ciudadano, el tejido asociativo y la democracia. El AYSS es una pedagogía que brinda la oportunidad de lograr una cultura democrática que, sustentada en la participación ciudadana activa, aborde el desafío de hacer realidad una educación integral en el siglo XXI, con modelos organizacionales y de gestión que la sustenten.

Transitar el largo trecho que va de los «dichos a los hechos» en la educación superior implica poner «manos a la obra» y concretar declaraciones y proclamas en planes, programas y proyectos específicos que tornen viable y factible el cambio en tiempos complejos e inciertos, creando las condiciones para el mejor quehacer de un colectivo institucional. Se trata de resituar las coordenadas en torno a las cuales se

despliega el quehacer de la educación superior y re-diseñar y posicionar a las IES como actores clave, con un rol político a favor del bien común. Esta postura ética refiere a un modo de ser y estar en el mundo; ello se evidencia en palabras de docentes y estudiantes de la Universidad Nacional de Tucumán-Facultad de Medicina (Argentina) quienes expresaron: «Para algunas Universidades, el objeto de su existencia es la excelencia académica. Nosotros consideramos que la razón de nuestra existencia es el servicio a la gente y la excelencia académica su mejor instrumento» (EDUSOL, 2006:11).

Las universidades y la educación superior en su conjunto están llamadas a participar de forma activa en todos los aspectos de la creación de un nuevo contrato social para la educación.

Ya sea que apoyen la investigación y el avance de la ciencia, o que sean colaboradoras contribuyentes de otras instituciones y programas de educación de sus comunidades y el resto del mundo, las universidades creativas, innovadoras y comprometidas con el afianzamiento de la educación como patrimonio común cumplen una función clave en los futuros de la educación (Unesco, 2021:11).

El compromiso social en la educación superior tiene sentido si mira en dirección a fortalecer la cultura democrática; este desafío implica re-imaginar estructuras y experiencias, políticas y culturas institucionales. Asumir la responsabilidad de rediseñar la educación superior, y hacerlo realidad, es una inquietud en diferentes partes del mundo, perviviendo con fuerte tensiones e inercias acerca del rol que debe jugar y donde centrar su accionar. La educación superior tiene un rol protagónico en este complejo escenario global; para ello es necesario definir cursos de acción específicos que integren sus misiones al servicio del bien común, denunciando la injusticia y construyendo ciudadanía activa desde la participación solidaria. De esta forma se potenciará el rol de las IES, se formarán mejores profesionales y se contribuirá a mejorar las condiciones de vida de las comunidades donde se insertan.

Referencias

Banco Interamericano de Desarrollo (2021): Latinbarómetro. Informe 2021. Santiago de Chile: BID. En:

file:///C:/Users/Windows/Downloads/F00011665-Latinobarometro_Informe_2021%20(1).pdf

Bergan, S., Gallagher, T. y Harkavy I. (eds.) (2015): «Higher education for democratic innovation» Council of Europe Higher Education

- Series No. 21.
En:file:///C:/Users/Windows/Downloads/8121%20extracts.pdf
- Bordoni, N. (2008): De la investigación a las políticas en Odontología Pediátrica. Texto de la conferencia pronunciada en la Reunión de la Asociación Argentina de Odontología para Niños (octubre 2008).
En: *Actualizaciones Odontológicas*, 47. Buenos Aires, Gador.
- CLAYSS (2014): La propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio solidario en la Universidad. Texto complementario para los participantes en el programa latinoamericano de apoyo a universidades solidarias. Buenos Aires: CLAYSS.
- CLAYSS, Ochoa, E. (Comp.) (2014): Universidades solidarias. Programa de apoyo y fortalecimiento de proyectos de aprendizaje-servicio solidario para universidades de América Latina. Buenos Aires: CLAYSS. En:
http://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/UniversidadesSolidarias.pdf
- CLAYSS, Ochoa, E. (Comp.) (2016): Universidades solidarias. Programa de apoyo y fortalecimiento de proyectos de aprendizaje-servicio solidario para universidades de América Latina. Vol. 2. Buenos Aires: CLAYSS. En:
http://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/UniversidadesSolidarias_2.pdf
- CLAYSS, Ochoa E. (Comp.) (2017): Universidades solidarias. Programa de apoyo y fortalecimiento de proyectos de aprendizaje-servicio solidario para universidades de América Latina. Vol. 3. Buenos Aires: CLAYSS. En:
http://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/UniversidadesSolidarias_3.pdf
- Conferencia regional Asia-Pacífico sobre Aprendizaje-Servicio:
https://commons.ln.edu.hk/osl_conference/
- CRES (2008). Conferencia Regional de Educación Superior América Latina. Declaración Final de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y El Caribe. Cartagena de Indias, Colombia, 4 al 6 de junio de 2008.
<https://www.oei.es/historico/salactsi/cres.htm>
- de Souza Santos, B. (2021): Descolonizar la Universidad: el desafío de la justicia cognitiva global. Buenos Aires: CLACSO.
- Di Lascio, G.; Tapia, M. R.; Camaño, A.; Peregalli, A. (2021): «Aprendizaje-servicio solidario en universidades latinoamericanas: educación integral para el desarrollo sostenible». En: Martínez Odría, A.: Aprendizaje-Servicio y desarrollo sostenible. Barcelona: KHAF. pp. 13 - 33.

- EDUSOL (2005): Programa Nacional Educación Solidaria. Unidad de Programas Especiales. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Aprendizaje y servicio solidario en la Educación Superior y en los sistemas educativos latinoamericanos. Actas del 7mo. Seminario Internacional «Aprendizaje y Servicio Solidario». República Argentina.
- EDUSOL (2006): Programa Nacional Educación Solidaria. Unidad de Programas Especiales. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Experiencias ganadoras del Premio Presidencial «Prácticas Solidarias en Educación Superior». República Argentina.
- EDUSOL (2007): Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Unidad de Programas Especiales. Programa Nacional Educación Solidaria. 10 años de aprendizaje y servicio solidario en Argentina. República Argentina.
- Eyler, J. y Giles, D. (1999): Where's the learning in service-learning? San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Furco, A. y Root, S. (2010): «Research Demonstrates the Value of Service Learning». En: Phi Delta Kappan, 1 de febrero 2010. Phi Delta Kappa International, EE.UU.
- Holland, B. (2000): «Institutional impacts and organizational issues related to service-learning». Michigan Journal of Community Service Learning, Special Issue, pp. 52-60.
- MA Hok-ka, Carol; CHAN Cheung-ming, A.; LIU Cheng, A. y MAK Mui-fong, F. (2018): «Pioneer in Various Forms: Discussion of the Service Learning Model of Lingnan University in Hong Kong» En: Service-Learning as a New Paradigm in Higher Education of China. Michigan: Michigan State University Press East Lansing.
- Mohamedbhai, G. (2015): SDGs - A unique opportunity for universities, en: University World News. The Global Window of Higher Education.
<https://www.universityworldnews.com/post.php?story=2015112512342677>
- Muñoz, M. R. y Wangoola, P. (2014): «Enlarging the conception of knowledge: the dialogue between ancient knowledge and sciences». En: Budd H. y Rajesh T. Global University Network for Innovation. Nueva York: GUNI, pp. 65-68.
- Ochoa, E. (2010): «Aprendizaje-servicio en América Latina: apuntes sobre pasado y presente», en Tzhoecoen, Vol. 5, pp. 108-125.
- ONU (2015): Sustainable Development Goal 4 (SDG 4), en:
<https://sdg4education2030.org/the-goal>
- Peregalli, A.; Hermida, J. C.; García Ripa, M. I.; Báez, F.; Cassotto; S. (2014): «De las buenas intenciones a las buenas prácticas

- institucionales: institucionalizar la inclusión». En: Gairín, J. (ed.) Congreso. Universidad y Colectivos Vulnerables. Proyecto ACCEDES, Unión Europea. México: Ediciones de la Flor.
- Peregalli, A. y Gherlone, L. Monográfico sobre Institucionalización del aprendizaje-servicio en la Educación Superior. Introducción. RIDAS. Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio. Barcelona: Universidad de Barcelona. 2022 Vol.12 No.12. pp. 1-2. eISSN 2339-9341
- Peregalli, A. y Gomez Caride, E. (2020): «Aprendizaje inclusivo y efectivo. Derecho a la educación superior: transitar del dicho al hecho en una experiencia de formación docente universitaria por aptitudes». En: Tuñón, I. y Poy, S. La educación de los argentinos en clave de recursos y estructuras de oportunidades. Buenos Aires: EDUCA, pp. 90-110.
- Peregalli, A. y Etchevers, M. (2015): «Permanencia y Egreso de colectivos vulnerables en instituciones de educación superior en Argentina. Los sistemas de acceso, normativa de permanencia y estrategias de tutoría y retención de estudiantes en educación superior». En: Gairín, J. (ed.). Accedes. Madrid: Wolters Kluwer.
- Quiroga, H. (2000): ¿Democracia procedimental o democracia sustantiva? La opción por un modelo de integración. Revista de Ciencias Sociales (RCS). Vol. VI, No. 3, septiembre-diciembre 2000: pp. 361-374. En: file:///C:/Users/Windows/Downloads/Dialnet-DemocraciaProcedimentalODemocraciaSustantiva-5848857.pdf
- Red Talloires: <https://talloiresnetwork.tufts.edu/que-hacemos/que-es-la-red-talloires/>
- Red Universitaria para la Innovación GUNI:
<http://www.guninetwork.org>
- SITEAL (2019). Informe EDUCACIÓN SUPERIOR. Fecha de actualización 05/2019. En:
https://siteal.iep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/siteal_educacion_superior_20190525.pdf
- SIUS (2022). Seminario Interdisciplinario para la Urgencia Social. Una experiencia de aprendizaje y servicio solidario. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU). En: <http://www.sius.com.ar/>
- Tapia, M. N. (2018): El compromiso social en el currículo de la Educación Superior. Buenos Aires, Ediciones CLAYSS.
http://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/CompromisoSocialEdSup.pdf
- Tapia, M. N. (Compiladora) (2022): Giorgetti, D., Lasida, J., Miguez, F. (2022): Procesos de instalación del aprendizaje-servicio en las

- políticas públicas: el caso de Argentina y Uruguay. Buenos Aires: CLAYSS. En:
https://clayss.org/sites/default/files/material/PubliClayss_Investigacion_Uruguay.pdf
- Tapia, M. R. y Peregalli, A (2021): «Aprender, servir y ser solidarios en tiempos de pandemias». RIDAS. Vol.10 No.: 49-61.
- Tedesco, J. C. (2004): «Si algo es necesario, tiene que ser posible» (Entrevista en Indaga, Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanas Foro de Investigaciones Sociales, Islas Canarias, No. 2).
- TEFCE (2020): Policy brief. Toolbox for community engagement in higher education, Policy Brief#2: junio 2020, en:
<https://www.tefce.eu/publications/policy-brief-2-tefce-toolbox-for-community-engagement-in-higher-education>
- Unesco (1998): Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI. París: Unesco.
- Unesco (2021): Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación; resumen. París: UNESCO. En:
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379381_spa
- Unesco-IESALC (2020): Hacia el acceso universal a la educación superior: tendencias internacionales.
<https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/11/acceso-universal-a-la-ES-ES-PANOL.pdf>
- Uniservitate (2022): Aprendizaje-servicio en la educación superior católica. Buenos Aires, Ediciones CLAYSS. En:
<https://www.uniservitate.org/>
- Wenger, L. y Macinnis, A. (2011): Inventory of Tools for Assessing University Capacity, Support for, and Outcomes of Community/Civic Engagement and Community-Engaged Scholarship.
http://pumr.pascalobservatory.org/sites/default/files/assessment_tool_inventory.pdf
- Younger, P. (2009): *Developing an institutional engagement strategy for a research-intensive civic university in the UK*. Presentation at Campus Engagement International Conference. Dublín, 4 al 5 de junio 2009.